



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

QUÉ DURA PRUEBA

Ivonne Doménica Pauta Bernal



Ivonne Doménica Pauta Bernal, nació el 12 de octubre del 2006, tengo 13 años de edad. Soy estudiante del noveno de Básica "A" en la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones de Cuenca. Me gusta del baile y la lectura, el canto y escribir. Mi deporte favorito es la natación.

Resumen

El presente documento está relacionado a mi vivencia personal durante esta época de emergencia sanitaria por la pandemia mundial del covid-19. Intento plasmar en estas líneas de qué manera mi vida cambió, al verse limitado mi mundo, solo hacia mi hogar.

Ya no podía salir, ya no podía ver a mis compañeras, y a toda mi familia, en fin, a tantas personas con las cuales estaba acostumbrada a relacionarme desde siempre, sumado a la intranquilidad y al temor al ver todo lo que ocurría en mi ciudad, mi país y el mundo entero.

Esto sin lugar a dudas me marcó, y he aprendido a convivir con mi núcleo familiar: mi papi, mi mami, Bianca.

Ellos han sido, son y serán siempre mi mundo entero, mi hermosa familia que me apoya en las buenas y

malas y con la que me sostengo para afrontar estos difíciles momentos, estas duras pruebas.

Palabras clave: conectividad, cuarentena, educación virtual, nueva realidad, pandemia, teletrabajo

Explicación del tema

Cuando recibimos el 2020, como es ya tradición en mi familia con la quema de año viejo todos nos deseamos lo mejor. ¡Que Dios nos colme de bendiciones! ¡Que todas sus metas y anhelos se cumplan! ¡Que sea lleno de salud! Jamás me podía imaginar que a mediados de marzo todo mi mundo cambiaría; la presencia de un virus desconocido que todos lo llaman covid-19, marcó el cambio de mi vida de una manera tan drástica.

Quisiera contarles desde mis ojos como vi y me tocó vivir estos días tan difíciles.

Al principio cuando del colegio nos comunicaron que teníamos que regresar a casa, la verdad la noticia no parecía para nada mala; ya saben a lo mejor serían unos días de descanso en casa; pero, poco a poco, fui descubriendo que no sería así; con el pasar de los días las cosas se iban poniendo más graves.

De pronto en la bella ciudad de Guayaquil las cosas se salieron de control y a diario las noticias eran más y más negativas [1].

La verdad me vino muy bien las clases por medios digitales, principalmente el Zoom ha sido la salvación para poder conectarnos diariamente con nuestros profesores y profesoras; y con compañeras y amigas; eso me dio mucha tranquilidad y despejó mi mente; empezamos con las clases; y luego por la tarde, me dedicaba a hacer los deberes y tareas. Lo cierto que sin darnos cuenta de repente nos tocó hacernos de nuevos hábitos de estudio.

Pero en este momento me permito hacer un paréntesis sobre el uso de una herramienta fundamental en esta “nueva realidad” educativa... el Internet.

Hasta ahora les he comentado la realidad de mi hermana menor y la mía, en donde mi hermana menor también se ve afectada; en mi casa durante todo este tiempo de pandemia hemos dispuesto de tres computadoras en casa: dos propias y una *laptop* del trabajo de mi papá con la que él realiza su teletrabajo; es decir, gracias a Dios no hemos tenido inconvenientes por falta de equipos o de conectividad.

Pero esa fortuna no es la de todos; al frente tengo mis vecinas que están en décimo y octavo de básica y no disponen de servicio de Internet ni de computadoras y he sido testigo lo difícil que es; al principio les prestábamos una máquina o el Internet; pero cada vez se hizo más difícil colaborar con ellas; mi hermana y yo teníamos clases por video; y mi papá tenía reuniones de trabajo y capacitaciones a las mismas horas.

Pero jamás mis vecinas se rindieron de continuar sus estudios, todos los días se ingeniaban la forma de continuar y no decaer; me contaron que utilizaban un celular para conectarse a sus clases y si les tocaba a la misma hora, una de ellas recibía y la otra se perdía su clase y al siguiente día intercambiaban.

Fui testigo de un ejemplo claro de ¡QUERER ES PODER!

Son tantas cosas de las que en tres meses he sido testigo...

Las profesoras y profesores han sido muy ingeniosos; como tareas nos han pedido realizar, una serie de actividades muy distintas a las acostumbradas; lo cual considero nos ha ayudado en nuestra salud emocional y psicológica; permítanme les cuento algunas: Hice un video en el Día del Libro invitando a las niñas, niños, jóvenes en general a leer en la cuarentena; haciéndoles notar que un libro y nuestra imaginación nos llevarán muy lejos de nuestros encierros en el hogar a mundos de fantasía, tan diversos como la propia imaginación.

Me acuerdo de un video que hice de una muy sencilla receta de cocina “crepes rellenas de Nutella y frutas”, me quedaron deliciosas; pero mucho más delicioso fue el momento que al hacer el video me pase con mi hermana y mis papis...

El último video que les voy a contar, fue uno que hice explicando en Inglés cómo hacer un presente para obsequiarlo a las madres en su día; tal vez mi favorito; porque juntó mis *hobbies* favoritos: hacer manualidades y practicar inglés; sumado al hecho que estaba dedicado para mi mami, entonces de verdad le puse todo mi corazón le llamé: “A GIFT FOR MY MOM”.

A la distracción que representa estar diariamente en la ahora llamada “educación virtual”, debo sumar la tranquilidad que nos han propiciado mis padres; haciéndonos sentir muy seguras y tranquilas; ahora entiendo a cabalidad lo que significa frases tan usadas como: “No hay mejor lugar en el mundo que nuestro hogar”.

Más que nunca me he sentido protegida y cuidada por mis padres; así mismo creo que en este tiempo les he llegado a conocer más; ahora me doy cuenta todo el trabajo que representa para mi mami llevar el hogar; teniendo en estos días que ser doblemente cautelosa y preocupada en el cuidado y aseo en la casa, el especial trato que ahora debe dar a los alimentos, la ropa, los utensilios, etc. Ahora también entiendo en qué consiste el trabajo de mi papá; la gran responsabilidad que pesan sobre sus hombros; y cómo silenciosamente desde su computadora intenta resolver de la mejor manera los problemas de los usuarios de un servicio público.

Lógicamente cuando conoces más a alguien, más los admiras y con seguridad más los amas; y sé que son sentimientos que ya tenía por mis padres; pero también sé que se han multiplicado y que me acompañarán por siempre.

Creo que en resumen, así se han ido mis días, de lucha contra el “coronavirus”; en los que de verdad, siento haber ganado, porque gracias al esfuerzo de mis padres y la inventiva y dedicación de mis profesores, he conseguido sobrevivir saludablemente en cuerpo, en mente y alma.

A partir de aquí, permítanme enterrar la tristeza que sin duda a todos nos ha acompañado por diferentes razones en estos días; y déjenme intentar como lo hacen aquellos héroes de bata blanca inyectar amor y positivismo.

¡Y es que hoy siento que amo más...!

¡Amo más a Dios... porque me regala todos los días una oportunidad!

¡Amo la vida... porque sé que con ella puedo hacer muchas cosas!

¡Amo más a mis padres...ya les conté porque...!

¡Amo más a mis abuelitos... porque entiendo que algún día no estarán; pero mientras eso no suceda los puedo seguir disfrutando!

¡Amo más a toda mi familia... porque ahora tengo la conciencia, que siempre han estado para mí!

¡Amo a mi ciudad... porque he visto como ordenadamente ha cumplido con el encierro!

¡Amo mucho más al mundo y a la naturaleza y sé que debo defenderla, respetarla y cuidarla como a mi propio hogar!

Y también siento que soy más positiva...

Positiva porque estoy segura de que cuando todo termine nadie será igual, todos seremos mejores... Mejores y más creyentes católicos... Mejores seres humanos, más respetuosos y amantes de la vida; más tolerantes y solidarios. Mejores hijos, mejores padres, mejores ciudadanos en fin... Como a todos a quienes de alguna manera se nos ha dado una nueva oportunidad, debemos aprovecharla para simplemente ser MEJORES.

Conclusiones

La vida nos enfrenta a momentos muy difíciles, a pruebas duras que no podemos controlar. Pasar por esta pandemia, sin duda, es de lo más terrible que nos ha tocado vivir; sin embargo, también nos ha enseñado a valorar más nuestra VIDA, la SALUD, la FAMILIA, hemos aprendido a ser cuidadosos, ordenados, respetuosos, tolerantes y más solidarios. El ser humano, gracias a la fe, a los valores y sentimientos que guarda dentro de él, puede renacer del dolor y la tristeza y conseguir su superación.

Referencias

- [1] *El Universo*, «Casos de coronavirus en Ecuador: martes 26 de mayo: 37 656 contagiados, 3221 fallecidos», 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3jRT9Hg>. [Último acceso: 26 mayo 2020].
- [2] *El Mercurio*, «Ecuador cierra abril con 24 934 casos de COVID-19, Azuay tiene 460,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/332TNM0>. [Último acceso: 26 mayo 2020].